

El establecimiento de una red de cooperación entre los principales agentes interesados en esta euro-región, para la promoción de la gestión forestal conjunta, en cuanto vía de promoción de defensa y valorización de los espacios forestales, y la mejora de la gestión forestal que se realiza, son razones suficientemente fuertes para asegurar la importancia en estudiar nuevas formas de promover y apoyar la gestión conjunta, principalmente en regiones como las nuestras, en que las limitaciones físicas y estructurales nos exigen más rigor y atención.

Durante el tiempo que duró este proyecto, ocurrieron algunas situaciones que han impedido el desenvolvimiento inicial planeado. Tenemos que resaltar, que durante la fase inicial del proyecto, hemos logrado algunas acciones (estudios y reuniones) que, en conjunto con la experiencia adquirida con más de siete años de trabajo en Portugal con las “Zonas de Intervenção Florestal” (ZIF), y con la evolución de la figura de gestión conjunta en Galicia, nos permitió avanzar y refocar de nuevo este tema.

Tengo aquí que decir que en Portugal, y desde 2005, tenemos cerca de 160 ZIF constituidas con una superficie de más de 800.000 ha, con la participación de más de 20.000 propietarios y 55 organizaciones de productores forestales y 7 empresas privadas. En la región norte, esto corresponde a más de 120.000 ha ordenadas en 37 procesos de ZIF. Durante este tiempo, el Estado proporcionó medidas de apoyo de carácter técnico y financiero.

El conocimiento de la estructura de la propiedad – minifundio – y la falta de catastro, fueron las razones que dieron fuerza al impulso y apoyo de la gestión conjunta, en un primer momento con la creación de las ZIF, y en un segundo momento con la fase de ejecución de sus programas.

Esta experiencia de varios años y el conocimiento de otros procesos, han permitido un análisis crítico sobre la eficiencia y eficacia de los mecanismos de apoyo e incentivos, sobre los instrumentos de gestión y ordenamiento, y permitirán observar los factores de riesgo sobre la participación de los propietarios forestales.

Estamos así en la fase de consolidar este movimiento, y de redireccionar – mejorando – la gestión conjunta, haciendo con que el modelo sea más flexible y más atractivo.

En los tres últimos años hemos tenido algunos cambios importantes en la Administración Pública (incluso un cambio de Gobierno), que determinaron alteraciones orgánicas en los Ministerios, con nuevas orientaciones estratégicas a establecer en el quadro del nuevo *Instituto da Conservação da Natureza e Florestas* – ICNF – con un nuevo repensar sobre las medidas de política, entre ellas, las que a la gestión conjunta respectan, situación que, en conjunto con la necesaria contención de austeridad económica, han determinado una parada (de reflexión) en el camino.

Algunas de las acciones previstas en este proyecto, se llevarán a cabo, en un quadro que no implique algunas formalidades y plazos tan ajustados, en un tiempo en que las nuevas orientaciones políticas sean más firmes, siendo cierto que el apoyo a la gestión forestal conjunta, seguirá siendo el camino.

Porque no tengamos dudas, en la gestión forestal conjunta, el camino, se hace caminando.